

Exposición de pintura de Orlando Bosch

Por **ARMANDO ALVAREZ BRAVO**

Critico de arte de *El Nuevo Herald*

2-9-90-10

El doctor Orlando Bosch tiene 63 años, de los cuales ha pasado 17 en prisiones de Estados Unidos y Venezuela. Ahora, pendiente de una orden de deportación que no se ha hecho efectiva, se encuentra en el Metro Correctional Center. Allí, pinta. Esta noche se exhiben sus paisajes en la Asociación Médica PACHA.

“Organizar esta exposición de paisajes, que reúne óleos y fotografías, es para nosotros un accidente y un motivo de orgullo. Que mi esposo pinte significa mucho para sus hijos y para mí. Es una forma que tiene de expresar sus sentimientos y el amor por su patria, y también es una manera de escapar de la situación en que se encuentra”, dice Adriana Bosch.

Bosch recuerda que decidió pintar porque ya en prisión, en 1968, los días le parecían enormes. Alguien le sugirió que pintase, y compró materiales a

las 9 de la mañana. Dos horas después, cuando llamaron al comedor, se dio cuenta que no había reparado en el paso del tiempo.

Ese mismo fenómeno se repitió en la tarde. Bosch había descubierto un medio para mitigar los rigores del cautiverio.

*‘El arte fue para mí
un regalo de Dios’,
dice Orlando Bosch.*

Posteriormente, dos reclusos lo adentraron en los secretos de la pintura, que se convirtió en algo esencial en su vida.

“El arte fue para mí un regalo de Dios, una especie de jardín nacido en el camino de mi



Pasa a la página 4C

Un paisaje cubano de Orlando Bosch.

PETER PORTILLA / El Nuevo Herald

Pintura desde prisión de Orlando Bosch

Viene de la página 1C

atribulada existencia, y que desde entonces me motivó para crear lo que nunca soñé".

Desde prisión, Bosch comenzó a enviar sus pinturas a su madre, a su familia y sus amigos que atesoraban su cuadros.

A finales de la década del 70, el destino de la pintura de Bosch sufre un cambio de rumbo. Estaba preso en Caracas, y la situación económica de su familia y la de sus compañeros de causa, Luis Posada y Hernán Ricardo —a los que también inició en la pintura— era crítica.

En esos momentos alguien le lleva a prisión materiales de pintura, y realiza una colección de 40 cuadros. Esas piezas se expusieron y se vendieron en 48 horas. El dinero recaudado en la muestra se repartió entre las familias de los encausados.

Dentro de las limitaciones de su situación, Bosch descubrió con orgullo que con su pintura podía ayudar económicamente a su familia.

"Muchos creen que soy rico, pero no es así. He sido pobre, he sido casi rico, he tenido que ser poeta, ser revolucionario. Todo es difícil".

Pintar es difícil; hacerlo en prisión es mucho más difícil.

"Aquí soy un número. No tengo las prerrogativas que tenía en Venezuela como preso político. El material lo solicito a través de la comisaría".

Para realizar sus cuadros en formatos pequeños, Bosch utiliza los materiales que le suministran, y ha desarrollado lo que considera una técnica propia.

"La pintura me ha resultado una idea más, un pensamiento siempre floreciente que trato de materializar con los pinceles, espátulas y hasta con los dedos.

Y añade: "Todos los cielos de mis cuadros los he hecho con los dedos; los árboles con una brocha de ferretería que cuesta 25 centavos; y las palmas las pinto con un pincel que hice yo mismo".

Bosch pinta fundamentalmente paisajes. Lo hace de memoria, los busca en su imaginación y muchas veces modifica las imágenes.

"Cuando pinto un paisaje cubano y lo contemplo sin poder obviar la nostalgia, es alimento de la ilusión, y comprendo que lo he perdido todo menos la razón de pelear y luchar por poder vivir de nuevo disfrutando de sus tropicales brisas de fronda".

En prisión, Bosch ha reflexionado mucho sobre su destino personal y el de su patria, y su labor en la pintura.

"A veces es difícil la transición de la exaltación de la belleza a la rudeza y la incompatibilidad de los avatares en que el hombre se ve envuelto por su amor a la libertad y la lucha por su patria. En definitiva, ambas son hermosas: la naturaleza creada por Dios, y la patria maltratada por el hombre".

En estos momentos Bosch se encuentra en un



Adriana Bosch, izq., y Karen Bosch frente a las pinturas de Orlando Bosch en la casa familiar.

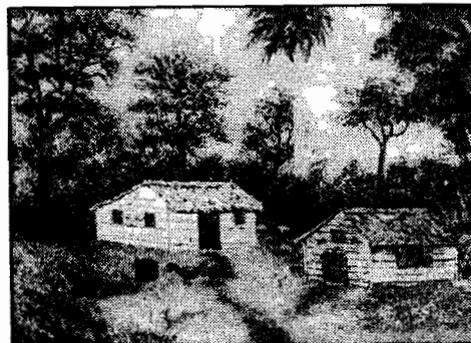
PETER FORTILLA / El Nuevo Herald

limbo legal al que hará frente. Pero por encima de esa nueva batalla y el tiempo que le consume, continuará pintando. Ya ese quehacer es algo fundamental para el médico y luchador cubano.

"La pintura ha hecho de mi vida una condición humana más sensible. Es como un poema oculto que uno va exteriorizando; es la idea colorimétrica de la pluralidad plasmada en el lienzo. Siente uno que espanta la tristeza que tanto acucia al cautivo".

Los que visiten la exposición de paisajes del doctor Orlando Bosch quedarán expuestos al mensaje que esas imágenes tienen para él.

"Los paisajes cubanos a veces me recuerdan la historia y a veces avivan mis pasiones".



Detalle del óleo 'Bohíos', de Orlando Bosch.

La exposición Paisajes, Oleos e Ilustraciones, del doctor Orlando Bosch se inaugura hoy, de 8 a 10 p.m., en la Asociación Médica PACHA (1701 West Flagler, Miami). Permanecerá abierta el sábado y el domingo, de 10 a.m. a 7 p.m.

"Todos los cielos de mis cuadros los he hecho con los dedos; los árboles con una brocha de ferretería que cuesta 25 centavos; y las palmas las pinto con un pincel que hice yo mismo", dice Orlando Bosch.